

Las políticas de adquisición de libros electrónicos en bibliotecas: licencias, usos y derechos de autor

José Antonio Cordón García

Profesor Doctor
Facultad de Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca.

Julio Alonso Arévalo

Jefe de biblioteca
Facultad de Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca.

Resumen

Con la llegada de los nuevos dispositivos de lectura de libros electrónicos que fundamentalmente deben su aceptación por parte del público a la comodidad de lectura que supone disponer de pantallas no *retroiluminadas* basadas en una tecnología denominada «tinta electrónica», estamos asistiendo a un fenómeno mediático que está presente en el día a día en los medios de comunicación (prensa, internet y televisión) y que está centrando la preocupación de editores, autores, bibliotecas, lectores. Unos y otros quieren tener su espacio para capitalizar la creciente popularidad de los lectores de libros electrónicos. La industria editorial se está mostrando cautelosa ante esta nueva situación ya que, por una parte, no quiere perder su cuota de mercado, y por otra siente que con el libro electrónico puede perder parte del control de una industria que ha capitalizado durante más de cinco siglos.

Las bibliotecas en nuestro país están empezando a ofrecer servicios con libros electrónicos de dos formas distintas. Si hay que diferenciar en las políticas de adquisición que están llevando a cabo las editoriales ante este fenómeno, que implica quizás los aspectos más problemáticos como es el tema de usos, intereses de unos y otros sectores implicados y la preservación de los derechos de autor. La política de las editoriales científicas es la misma que se ha utilizado con las revistas electrónicas; es decir, no se compra el libro, si no una licencia de acceso que establece unos usos permitidos; tampoco supone una compra unitaria, si no que nos suscribimos a un *paquete* cerrado que centra los intereses de nuestros usuarios, y en cuanto a los usos permite la descarga multiusuario de cualquier miembro de la comunidad que debe identificarse a través de una intranet.

El sistema de adquisiciones que está llevando a cabo en las colecciones de bibliotecas públicas está siendo mucho más restrictivo; el libro se presta con un gestor de derechos digital (DRM) que limita los usos y las capacidades de uso multiusuario del formato electrónico, y si la biblioteca quiere disponer de más ejemplares para prestar deberá de comprar más licencias, es decir su funcionalidad es prácticamente la del libro físico: una persona un préstamo. La política de precios también es diferente respecto al precio de venta al público, sobrecargándose hasta casi triplicar su precio por unidad. En esta comunicación analizamos el fenómeno y sus repercusiones en todos los agentes y aspectos del proceso.

Palabras clave

Libros electrónicos, eBooks, bibliotecas, industria editorial, Adquisiciones, Selección, Gestión de la colección, DRM (Digital Right Management)

Las bibliotecas fueron uno de los servicios públicos pioneros en estar presentes en Internet, al principio ofreciendo el catálogo automatizado consultable en línea, y posteriormente, como corresponde al concepto de biblioteca virtual, proporcionando servicios tradicionales a través de la red; tales como el de referencia en línea, préstamo, formación en información, etc. A medida que los procesos de digitalización fueron avanzando, se comenzaron a ofertar servicios de acceso al documento electrónico (bases de datos, paquetes de revistas electrónicas, repositorios). Durante estos años las revistas electrónicas han propiciado importantes beneficios para los usuarios finales, y hoy por hoy es imposible concebir una biblioteca científica que no proporcione un nutrido paquete de revistas electrónicas a sus usuarios, ya que aquella no sería competitiva; esto es así hasta el punto de que cuando en la literatura profesional se habla de revistas nos estamos refiriéndonos implícitamente a revistas electrónicas.

Casi simultáneamente a las revistas se incorporaron las primeras colecciones de libros electrónicos; aunque al contrario que las revistas que enseguida fueron asimiladas a la dinámica de trabajo de los usuarios, los libros electrónicos tuvieron impacto muy discreto en el usuario, buena prueba de ello es que los primeros proyectos editoriales en este sentido fueron un estrepitoso fracaso, como fue el caso de *veintinueve.com*¹, cuando en 2001 Planeta lanza este proyecto con una inversión millonaria que pretendía aglutinar la venta de libros electrónicos de diferentes editoriales y que apenas tuvo un año de vida debido al escaso volumen de ventas. Después de este tiempo de fracasos e incertidumbres, el libro electrónico marca esta tercera etapa en la revolución digital, y los datos parecen marcar una tendencia clara a su consolidación en estos últimos años (Cordón García, 2010)

En Estados Unidos más de 5.400 bibliotecas públicas ya ofrecen libros electrónicos. La *New York Public Library* tiene alrededor de 18.300 títulos de libros electrónicos, que si comparamos con su colección de libros impresos que asciende a 860.500 títulos, apenas representan el 1% del total. Sin embargo la llegada de los nuevos formatos está teniendo un efecto importante en cuanto al número de libros prestados, que en apenas un par de años ha pasado de los 607.275 prestados en 2007 a casi 1 millón en 2009 (Rich, M, 2010), según los datos aportados por *OverDrive*², la empresa proveedora de libros electrónicos para la mayoría de las bibliotecas públicas; en este mismo sentido apuntan los datos aportados por *NetLibrary*³, una división de OCLC junto con EBSCO Publishing, y otro de los proveedores de libros electrónicos a bibliotecas que ofrece un catálogo de más de 190.000 títulos, y que da servicio a unas 5000 bibliotecas públicas, que ha visto crecer la circulación de libros electrónicos en un 21% en el último año.

Las bibliotecas en nuestro país están empezando a ofrecer servicios con libros electrónicos, aunque en una primera fase se ha comenzado con el préstamo de los propios dispositivos de lectura con el objetivo de familiarizar a los usuarios con esta tecnología, aunque el fin último es ofrecer un servicio de acceso a los contenidos en este formato. Las bibliotecas han puesto grandes expectativas en disponer de colecciones de libros electrónicos en términos de actualización de contenidos, inmediatez de acceso y funcionalidad efectiva. Expectativas que a menudo no coinciden con las propues-

tas de los editores que ofrecen contenidos poco interesantes y actualizados con limitaciones de acceso demasiado restrictivas (impresión, copia, descarga, funcionalidades)

Expectativas bibliotecas	Propuesta de las editoriales
<ul style="list-style-type: none"> • Actualización de contenidos. • Rapidez e inmediatez de publicación. • Fácil acceso. • Rentabilidad coste-beneficio. • Usabilidad. • Efectividad e integración de las plataformas en las colecciones. • Acceso permanente frente a licencias de uso. • Acceso multiusuario. • Integración en el OPAC. • Formatos normalizados. 	<ul style="list-style-type: none"> • Relativa actualización de contenidos. • Relativa calidad de los contenidos. • Muchas restricciones de acceso. • Más colección que «título a título». • Utilizar sus plataformas. • Estadísticas de uso no normalizadas. • Pocos títulos en otros idiomas distintos del inglés.

Diferencia de expectativas entre bibliotecas y la oferta de los editores

Los modelos de comercialización que proponen los editores y distribuidores del libro electrónico para las bibliotecas están en una etapa de definición, y estos van desde establecer un precio para la biblioteca que compense las posibles pérdidas por las ventas que dejarían de efectuar debido al préstamo; así por ejemplo «El símbolo perdido» se vende a 9,99 dólares en la página de la tienda de Sony (Reader Store), y el precio del mismo libro para una biblioteca es de 29,99 dólares, en caso de que la biblioteca necesite más ejemplares deberá comprar varias licencias de acceso al mismo libro, que se prestará de una en una unidad como si fuera un libro en formato papel. Otro modelo es la compra de una copia, y pagar una tarifa de licencia cada vez que alguien hace un uso del mismo. En general los modelos de negocio se debaten entre la pluralidad de acceso que proporcionan las nuevas tecnologías, y las restricciones al mismo que proponen los editores para salvaguardar sus negocios.

Modelos de adquisición

Los editores están mostrando una actitud cautelosa ante la edición y comercialización del libro electrónico, ya que sospechan que la comercialización de libros electrónicos podría afectar negativamente a la venta de libros impresos; aunque por otra parte, tampoco quieren perder la oportunidad que se les presenta, y está será una de las decisiones más trascendentales que deberán tomar en los próximos años, por lo que están intentando perfilar modelos de negocio sostenibles que compatibilicen los intereses de todos los agentes concurrentes (autores, editores y lectores), y considerando otros aspectos que afectan a la comercialización de los libros electrónicos para bibliotecas proponiendo distintos modelos de comercialización editorial diferentes (Martín González, J. C. and E. Pivetta, 2010)

Los diferentes modelos tienen en cuenta algunas cuestiones esenciales:

- Modelo de adquisición
- Uso

- Tipo de proveedor
- Modo de selección

1. Modelo de adquisición: compra frente a suscripción

Los editores ofrecen dos posibilidades: la compra a perpetuidad del libro electrónico o la suscripción anual. La compra implica una adquisición permanente, igual que lo haría un cliente habitual, pero a un precio diferente si la compra la efectúa una entidad; este incremento sirve para compensar la pérdida que supondría para la editorial los usos que se hagan del mismo en la biblioteca. La ventaja es que si compramos el libro electrónico disponemos del mismo a perpetuidad, el inconveniente es el precio, ya que adquirir una licencia de acceso es más barato respecto al total de los libros que dispondremos por paquete que al comprar por unidad.

2. Uso: Uso único o colectivo

Una de las ventajas del formato digital frente al impreso es la capacidad de uso múltiple del documento de manera simultánea por varias personas. El uso único supone que el libro va a prestarse como si fuera una unidad física, tal cual si fuera un documento en papel, es decir un uso simultáneo por lector. Los usos se controlan mediante DRM que se utiliza para establecer limitaciones en las posibilidades de copiar, imprimir o compartir un libro electrónico a través de sistemas de codificación. El DRM es utilizado en bibliotecas para proceder al préstamo de libros electrónicos a los usuarios permitiendo establecer un tiempo limitado de uso, de tal manera que una vez transcurrido el plazo de préstamo establecido por la biblioteca, el propio sistema lo incapacita para seguir siendo utilizado. El DRM también tiene ciertos aspectos controvertidos ya que es susceptible de invadir el derecho a la intimidad, pues se establece unilateralmente por terceros basándose en lo que se llama uso fiable, pero en alguna ocasión puede estar sujeto a malas prácticas, como es la utilización de los datos con intereses comerciales, e incluso a veces el DRM excede derechos legítimos de los usuarios respecto a las excepciones que establece la ley como la copia para fines de investigación, usos permitidos para personas minusválidas, copias derivadas, etc. Así como la aplicación a una jurisdicción legal distinta de donde se comercializa el producto (Alonso-Arévalo, 2010).

3. Tipo de proveedor: Agregador o editor

El sistema de adquisición se puede realizar a través de dos agentes diferentes: el agregador y el editor. El agregador, que es una plataforma común a varias editoriales, proporciona una mayor visibilidad del producto y eso se traduce directamente en un incremento de ventas; o bien directamente desde la web del propio editor del libro. Agregadores serían las plataformas de venta web tales como Amazon, Todo ebooks, Luarna, Librandia etc. Aunque a veces los agregadores también son a la vez editores. El editor, en general, ofrece colecciones frente al agregador que ofrece más comúnmente la posibilidad de selección libro a libro; y además una cuestión importante el editor o distribuidor suele utilizar menos DRM, con lo cual el acceso al libro es multiusuario, otra ventaja es que el interfaz de recuperación

y búsqueda es el mismo que el utilizado por las revistas electrónicas, posibilitando buscar en el producto por el tipo de documentos o en ambos a la vez.

4. Modo de selección: «Pick and choose» versus Colección

«*Pick and choose*» es la elección de libro individualmente título a título, tal como habitualmente se hacía en el modelo tradicional en formato impreso, frente al modelo de suscripción a colecciones seleccionadas por el propio editor. La ventaja de «*Pick and choose*» es que elegimos lo que queremos para cubrir las necesidades más inmediatas de nuestros usuarios; el inconveniente es que es más caro hacer selección individual que comprar una licencia para una colección completa. También supone un esfuerzo mayor por parte de la biblioteca en el proceso de selección, y conlleva la ventaja de no hacer un gasto inútil en libros que no se desean o que ya se tienen en la biblioteca.

La adquisición de una colección completa según algunos autores (Perrone, A, 2009) supone en alguna manera una renuncia del bibliotecario a una de sus competencias tradicionales que es la selección de títulos monográficos, además se dan otros problemas añadidos como es el solapamiento de títulos entre diferentes paquetes, o libros que ya tenemos en formato impreso. Además en los paquetes generalmente hay una gran descompensación entre los diferentes títulos ya que algunos de ellos son muy consultados y otros muy poco o nada.

Una variante de la modalidad de la selección «Título a título» es la posibilidad que dan algunos editores de disponer de un periodo de prueba de 30 días. En general los bibliotecarios son más partidarios de la selección título a título, aunque también entran en juego otros factores objetivos como es el tema de disponibilidad de presupuestos que condicionan en última instancia la opción preferida por la biblioteca.

Prácticas de adquisición

Respecto a la selección y adquisición de este tipo de material están en juego diferentes criterios, el fundamental son las necesidades de información de los usuarios, pero también existen otras consideraciones que los bibliotecarios encargados de ello tienen en cuenta como es la cuestión relacionada con los precios y los niveles de control de acceso (Soules, A, 2009).

La fase de diseño y planificación para la integración de los libros electrónicos en la biblioteca ha de tener en cuenta algunas cuestiones (Agnese, A, op. cit):

1. Identificación de las prácticas desarrolladas en otras bibliotecas
2. Identificación de los proveedores y modelos
3. Identificación de los criterios de selección y adquisición
4. Identificación de las expectativas de los usuarios y bibliotecarios

La fase de evaluación ha de tener en cuenta algunas cuestiones:

- Análisis de las propuestas editoriales
- Evaluación de los contenidos (Calidad y actualización de los contenidos)
- Evaluación de las licencias y modelos de acceso

Otro aspecto a considerar es la integración de estos materiales en el catálogo OPAC de la biblioteca, o su consulta directa desde las plataformas adaptables que ofrecen los propios editores. La ventaja que tiene la plataforma de un agregador es que desde la misma vamos a poder buscar tanto libros como artículos de revista, o cada uno de ellos por separado. Por otra parte la integración en el catálogo de la biblioteca facilita la consulta cuando buscamos material monográfico, sin un gran esfuerzo suplementario, ya que algunos proveedores proporcionan también el registro MARC del libro electrónico de manera gratuita.

Algún autor ha destacado la semejanza existente entre este tipo de material y las revistas electrónicas por sus peculiaridades, que con las propias monografías, pues se trata de productos que se adquieren bajo licencias renovables, con acceso inmediato en todo tiempo y lugar, y por tanto consideran que es mejor tratarlos en las plataformas que ofrecen los propios editores (Armstrong, Kim, et al, 2009).

Semejanzas entre el libro electrónico y la revista electrónica

- Disponibles a texto completo
- Renovación anual de licencias
- Se ofrecen en paquetes
- Pueden utilizar las mismas plataformas que las revistas
- Análisis mediante indización y resumen
- En algunos casos se pueden desglosar en capítulos

Semejanzas entre el libro electrónico y la revista

La implementación de este nuevo servicio va a hacer necesario un plan de promoción del servicio a través de diferentes canales, ya que algunos estudios de usuarios revelan un alto nivel de desconocimiento por parte de una buena parte de ellos (Soules, op. cit). En este plan de promoción se pueden considerar las siguientes acciones:

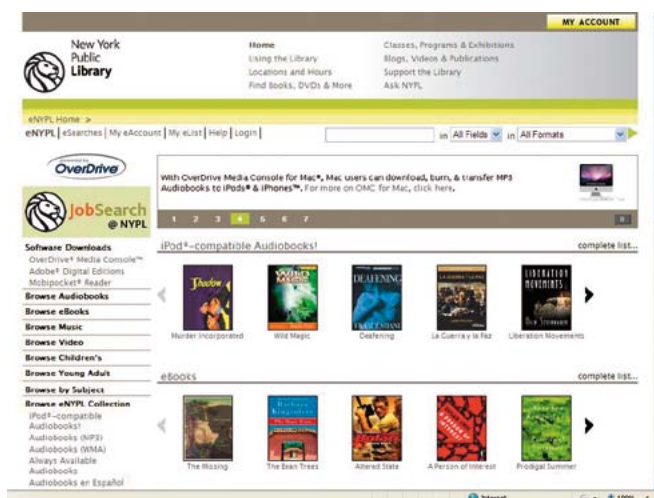
- Establecimiento de planes específicos para distintos tipos de usuarios.
- Información sobre el nuevo servicio a través de la página web de la biblioteca.
- Envío de Correos electrónicos a los usuarios a través de listas de distribución.

En cuanto a qué está sucediendo en la práctica de la adquisición de libros electrónicos para la biblioteca, destacaríamos dos grandes modelos: por un lado el modelo que se está implementando en bibliotecas públicas y, por otro, cómo se realiza en bibliotecas de investigación.

1. Las bibliotecas públicas

En su mayoría siguen el modelo *OverDrive*⁴, que es el que siguen la mayoría de las bibliotecas públicas estadounidenses y canadienses. OverDrive es una empresa de distribución de contenidos digitales que trabaja con bibliotecas, editoriales y empresas instalando una plataforma personalizable a la web del

cliente que permite administrar, proteger y prestar o vender audiolibros, libros electrónicos, música y vídeos de forma segura. El catálogo de OverDrive contiene actualmente más de 200.000 títulos de distintas editoriales.



Modelo OverDrive

Tal y como apuntamos, el préstamo en este sistema es de un libro por usuario, y si la biblioteca quiere disponer de más ejemplares deberá disponer de una segunda licencia. Realmente reproduce el sistema tradicional de préstamo con la salvedad de que podemos acceder al documento a cualquier hora y desde cualquier sitio. Los libros llevan un DRM que les invalida para su lectura una vez transcurrido el plazo de préstamo, y es entonces cuando el usuario que lo tiene en reserva puede volver a descargarlo en el dispositivo, pero no antes, ni simultáneamente.

2. Bibliotecas científicas

Las bibliotecas científicas y de investigación están optando preferentemente por el modelo ofrecido por editores y distribuidores con los que anteriormente trabajaban para otros recursos electrónicos. Los editores siguen habitualmente el mismo modelo que se viene utilizando para las revistas electrónicas, es decir acceso multiusuarios previa identificación en la intranet, o a través de un rango de direcciones IP. Aunque también tienen modelos alternativos como *Pick and choose*.



Catálogo de libros electrónicos en biblioteca científica

Entre los distribuidores de contenidos científicos encontramos multinacionales que disponen de plataformas para revistas electrónicas como Sage, Elsevier, Sweets, Wiley, Springer, Taylor & Francis, De Gruyter, Cambridge University Press, Oxford University Press; y otras editoriales con plataformas específicas para el libro electrónico como Safari Books Online, My library, NetLibrary, Questia y Ebrary

3. Otros Modelos: NetLibrary, Questia, Ebrary

Netlibrary. La propuesta de Netlibrary (www.netlibrary.com) es la suscripción por parte de bibliotecas a títulos individuales con la limitación de un usuario por copia. Normalmente se trata de material científico, donde no se permite el préstamo interbibliotecario. El modelo de Netlibrary se basa en la idea de que los libros mantenidos en sus colecciones deben ser vendidos, título por título, a bibliotecas universitarias e institucionales. Los bibliotecarios pueden comprar un rango de títulos de Netlibrary al precio de la edición convencional. Además la biblioteca paga una tasa por el mantenimiento de los mismos. Uno de los aspectos más controvertidos de este agregador es que sólo permite la consulta de un usuario por título, tal y como las bibliotecas operan con los libros impresos. Esto representa un grave inconveniente para bibliotecarios y usuarios cuando precisamente una de las mayores ventajas de los documentos electrónicos, sean de la naturaleza que sean, es la consulta multiusuario.

Questia. El modelo de Questia (www.questia.com) se orienta a suscriptores individuales y no a bibliotecas de material científico. Tampoco permite el préstamo interbibliotecario. El modelo se basa en las suscripciones individuales de los estudiantes, y éste es el principal problema de su modelo de negocio: buscar exclusivamente un fundamento individual para la distribución de contenidos. Pensar que los estudiantes aceptarían pagar por el acceso a contenidos educativos en un

grado que permitiera mantener un negocio de este tipo es ser excesivamente optimista (Cordón-García, José A, 2010).

EBrary. El modelo es el de cobro por uso. La idea básica de Ebrary (www.ebrary.com) es la de permitir que cualquiera pueda hojear el texto completo de un libro gratuitamente, como haría en cualquier librería o biblioteca, y cobrarle sólo cuando decida comprar el libro o parte del libro. Ebrary únicamente percibiría una cantidad cuando los individuos decidieran realizar alguna acción como copiar un texto, descargarlo, imprimirlo, etc. Es decir, que el modelo se basaba en el pago por uso únicamente.

EBL- ofrece libros electrónicos para bibliotecas de universidades, centros de investigación, y empresas.

Características principales

- Un servicio de préstamo de libros electrónicos que se integra perfectamente en el catálogo y en la gestión de la colección.
- Permite comprar una única copia de un libro electrónico y prestarlo de forma simultánea a múltiples usuarios.
- Los clientes disponen de una vista previa gratuita del texto completo.
- Modelo «Pick and Chosse» (selección título a título)

Las preferencias de los bibliotecarios en cuanto a la selección de libros electrónicos se orientan a escoger títulos individuales en lugar de colecciones, y preferentemente de editores o desde agregados. Con preferencias al modelo de acceso controlado sin DRM, es decir a través de identificación del lector, lo cual implica el acceso multiusuario.

Conclusión

La integración de los libros electrónicos en las bibliotecas requiere de políticas específicas que implican el desarrollo de competencias en los procesos de selección y gestión de contenidos en relación con las desarrolladas para el caso de materiales impresos. En este aspecto es fundamental tener en cuenta cuáles son las necesidades de los usuarios, análisis de los contenidos en cuanto a calidad y actualización, modelos de negocio y derechos de acceso.

Por otra parte las expectativas de las bibliotecas no coinciden con lo ofrecido por los editores, con prácticas que limitan la amplia difusión del libro electrónico (Perrone, A. op. cit.). Ante esta situación los gestores de servicios de información han de optar por la adquisición consorciada para tener una capacidad de negociación más cercana a los intereses de las bibliotecas, y por ende de sus usuarios.

NOTAS

- ¹ <http://www.veintinueve.com/>
- ² <http://www.overdrive.com/>
- ³ <http://www.netlibrary.com/>
- ⁴ OverDrive <http://www.overdrive.com/>

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO ARÉVALO, J. CORDÓN GARCÍA, J.A.: «El libro electrónico y los DRM». *Anuario ThinkEPI*, 2010
- ARMSTRONG, Kim, et al. «When Did (E)-Books Become Serials?» *The Serials Librarian* vol. 56, n. 1 (2009) pp: 129-38. <http://www.informaworld.com/10.1080/03615260802679432> [Consultado el 6 de julio de 2010]
- CORDÓN-GARCÍA, JOSÉ-ANTONIO; ALONSO-ARÉVALO, JULIO; GÓMEZ-DÍAZ, RAQUEL. Gutenberg 2.0: la revolución de los libros electrónicos. Gijón: Trea, 2010 (en prensa).
- CORDÓN-GARCÍA, JOSÉ A., JULIO ALONSO ARÉVALO, AND HELENA MARTÍN-RODERO. «The Emergence of Electronic Books Publishing in Spain.» *Library Hi Tech* vol. 28, n. 3 (2010) <http://www.emeraldinsight.com/journals.htm?issn=0737-8831&volume=28&issue=3&articleid=1870377&show=abstract> [Consultado el 6 de julio de 2010]
- CORDÓN-GARCÍA, JOSÉ ANTONIO, JULIO ALONSO-ARÉVALO, and HELENA MARTÍN-RODERO. «Los Libros Electrónicos: La Tercera Ola De La Revolución Digital.» *Anales de Documentación* vol. 13 (2010): pp. 53-80. <http://revistas.um.es/analesdoc/article/viewFile/106991/101681> [Consultado el 2 de julio de 2010]
- MARTÍN GONZÁLEZ, JUAN CARLOS, and EMMA PIVETTA. «Factores Clave En El Proceso De Adquisición De Libros Electrónicos.» *El Profesional de la Información* 17 4 (2008): 408-13. <http://elprofesionaldeinformacion.metapress.com/app/home/journal.asp?referrer=parent&backto=linkingpublicationresults,1:105302,1&linkin=633699178115400201>
- PERRONE, AGNESE. «Electronic Book Collection Development in Italy: A Case Study.» *IFLA Journal* vol. 35, n. 4 (2009): pp. 305-12. http://www.ifla.org/files/hq/publications/ifla-journal/ifla-journal-35-4_2009.pdf [Consultado el 2 de julio de 2010]
- RICH, MOTOKO. «Los Desafíos En El Préstamo De Libros Digitales.» *The New York Times* (2009). http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1187212 [Consultado el 2 de julio de 2010]
- SOULES, ALINE. «The Shifting Landscape of E-Books.» *New Library World* vol. 110 n. 1/2 (2009): 7-21. <http://www.emeraldinsight.com/10.1108/03074800910928559> [Consultado el 2 de julio de 2010]